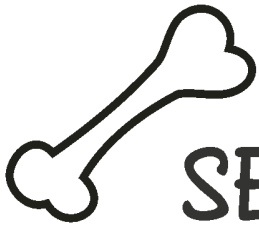


UN PERRITO PARA JAVIER

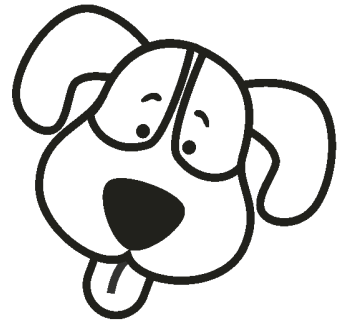




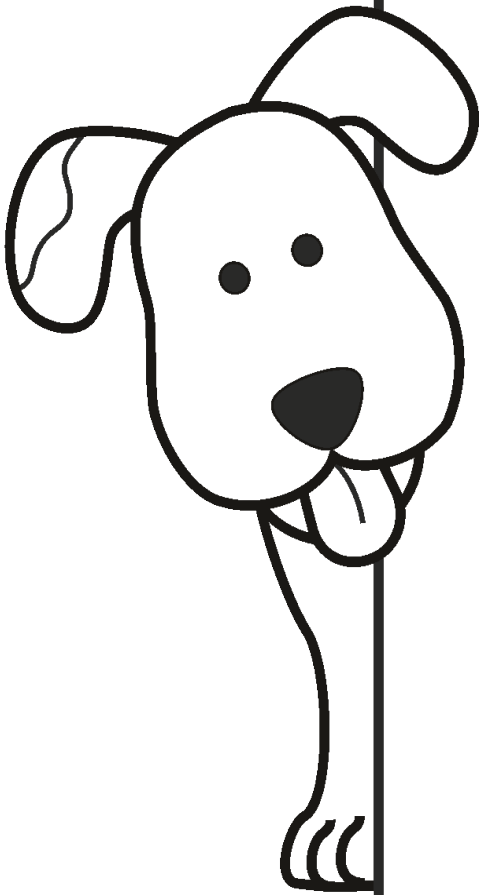
SE VENDEN CACHORROS

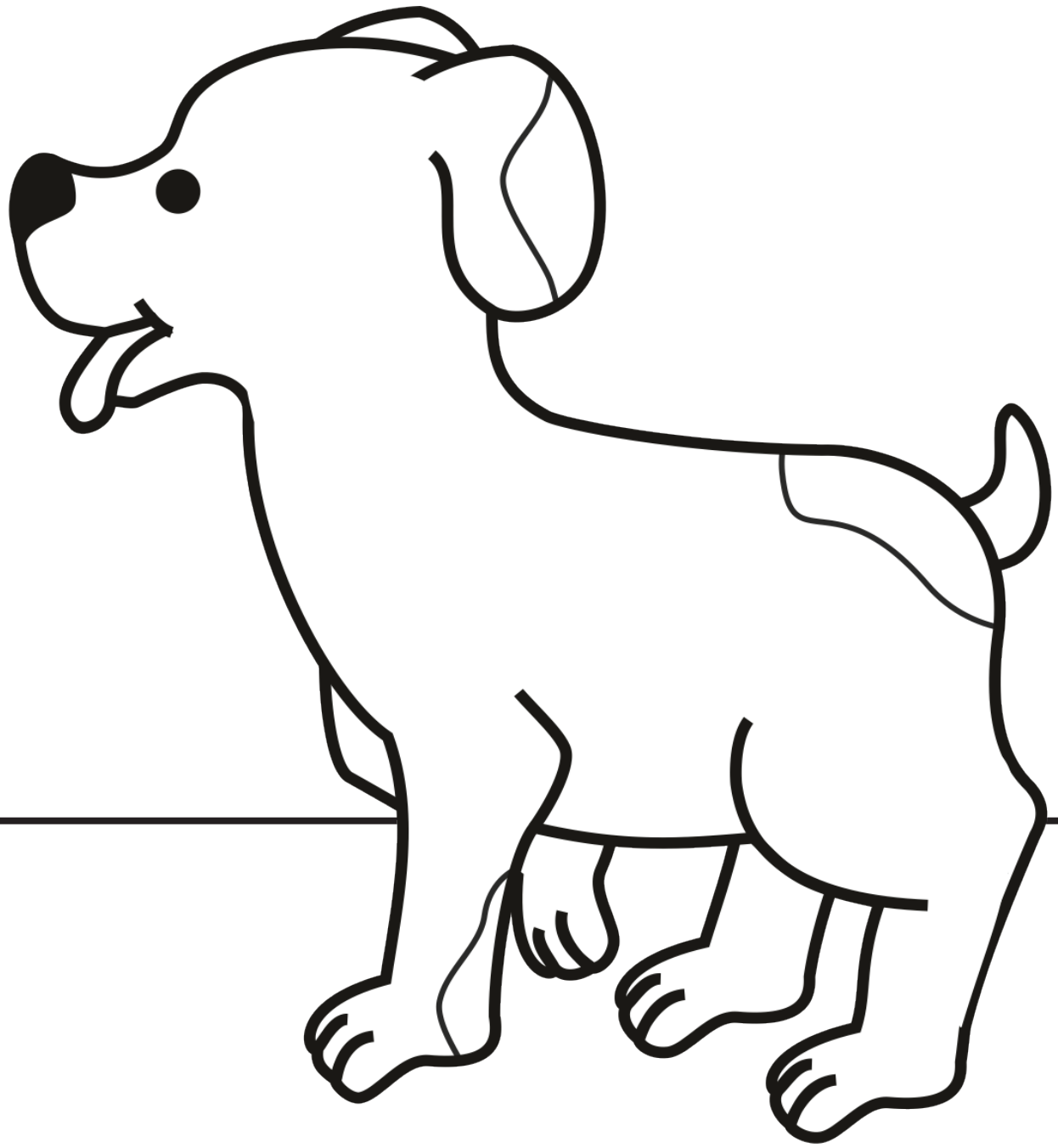
Llaman a Felipe

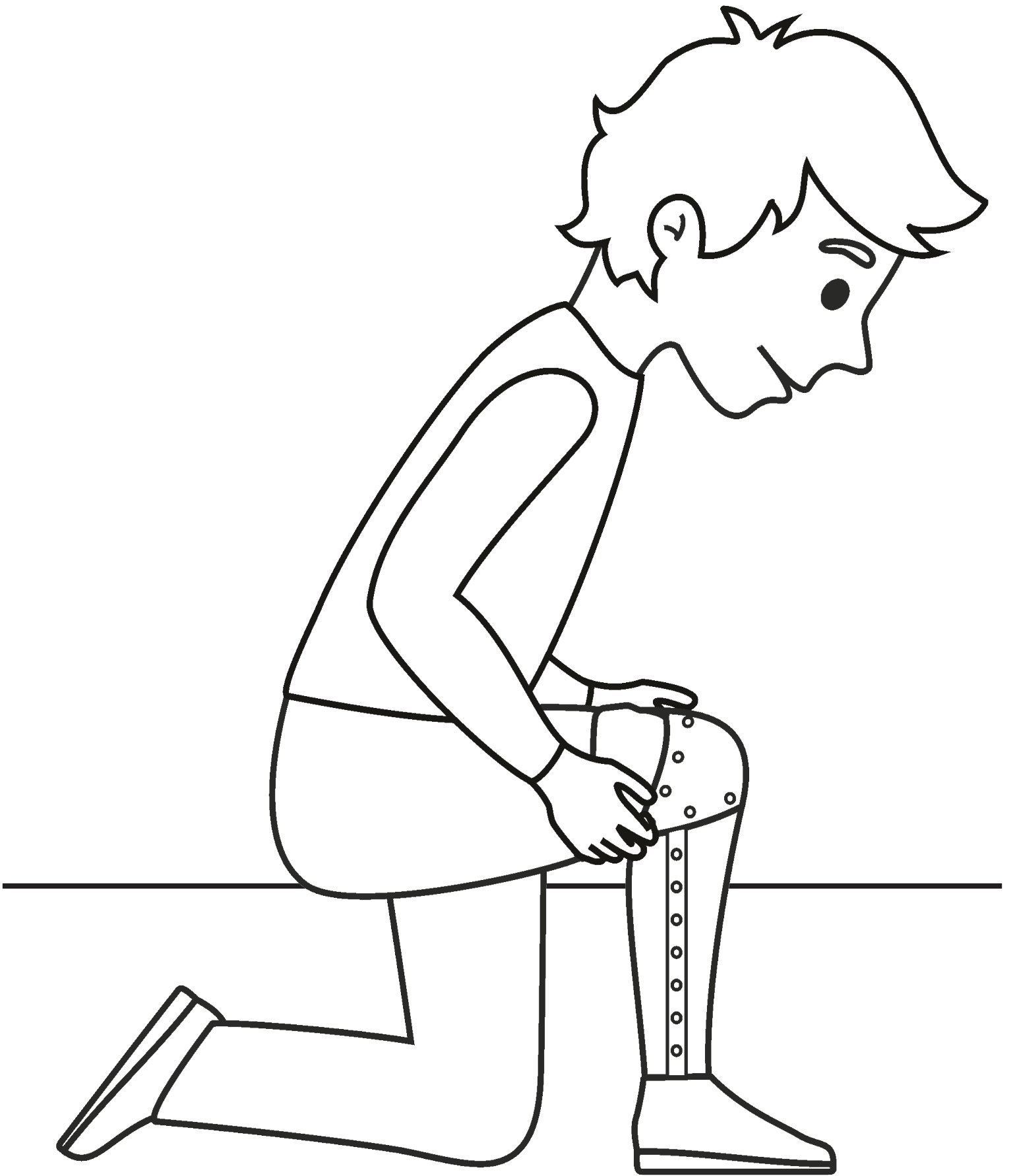
Teléfono 204567



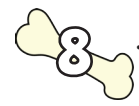
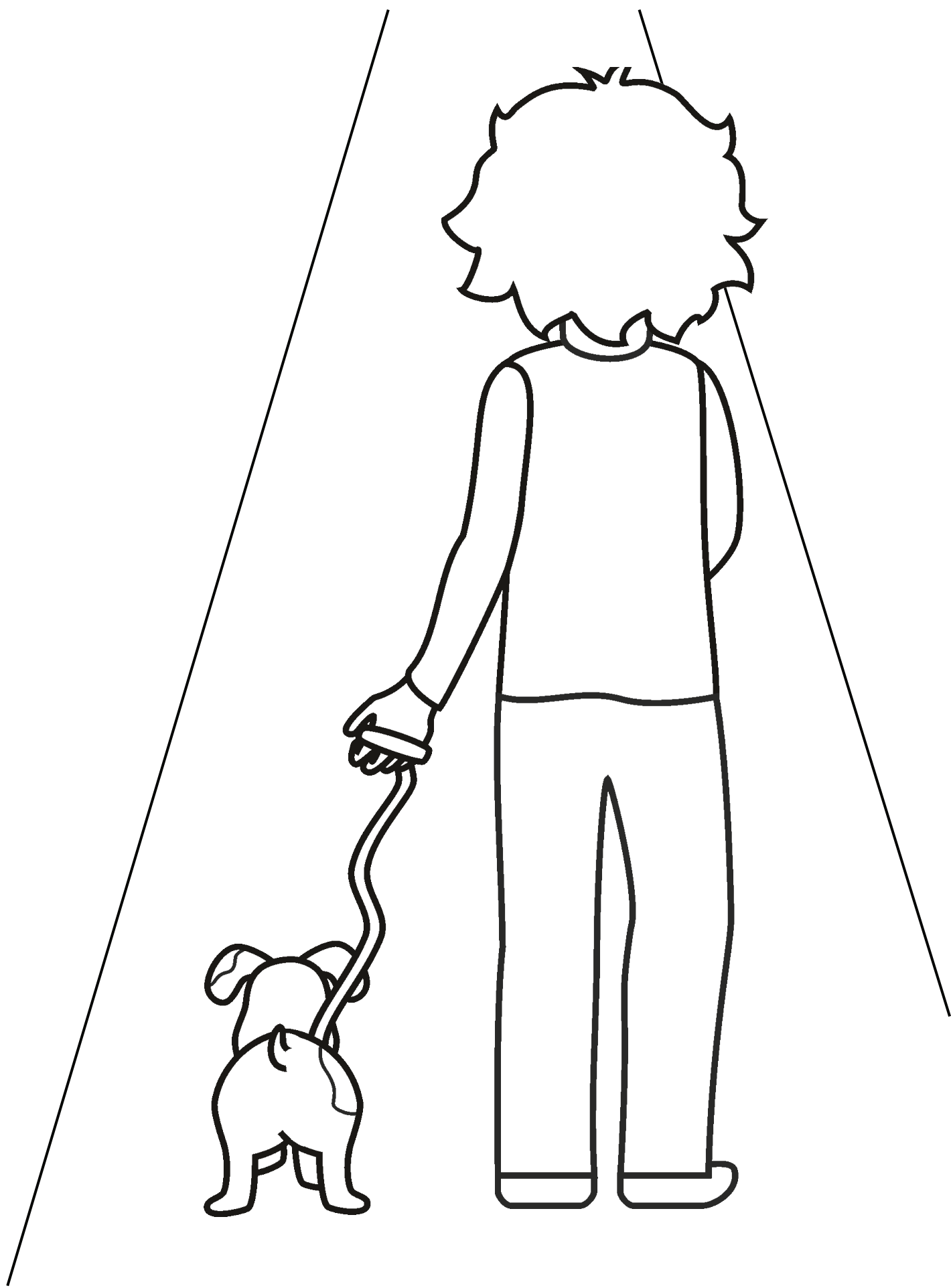












**Sean amables
unos con otros,**



**sean de buen
corazón.**

Efesios 4:32, NTV

Un perrito para Javier

Historia ilustrada de «La Perlita» con Tía Margarita ✎ <http://misperlitas.wordpress.com> ✎ ©2014 hermanamargarita.com

Figura 1. Título

A Javier le encantan los perros. Ahora verás cómo consiguió un perrito que es como él.

Figura 2. El aviso

Felipe, un joven amable y compasivo, tenía unos cachorros que necesitaba vender. Un día puso un aviso para anunciar la venta.

SE VENDEN CACHORROS

Llaman a Felipe | Teléfono 204567

Cerca de su casa había un poste, y allí fijó el aviso. No bien había acabado de clavarlo, escuchó la voz tímida de un niño. Era Javier que al pasar por allí vio el aviso y se interesó en comprar un perrito.

Figura 3. Felipe y Javier

—Felipe, quisiera comprar uno de tus perros.

—Muy bien, muchacho —respondió Felipe, mientras se limpiaba el sudor de la frente—, pero estos cachorros son de raza pura y cuestan mucho dinero.

Javier, cabizbajo, metió la mano en el bolsillo. Sacó un puñado de monedas y se las mostró a Felipe.

—No tengo más que esto. ¿Puedo verlos?

—Claro que sí —le aseguró Felipe.

Figura 4. Perrito, que asoma por la puerta

Con un silbido llamó a la madre de los cachorros. La perra salió corriendo de la casa, seguida de cuatro encantadores perritos. Javier no pudo disimular el placer que sintió al verlos.

Mientras los cachorros se acercaban a la cerca de alambre, Javier se dio cuenta de que otro perrito se había asomado a la puerta.

Figura 5. Cachorro

Ese perro salió lentamente, sin poder ocultar lo pequeño que era comparado con los demás. Se esforzó al máximo por alcanzar a sus hermanitos, pero le costó mucho trabajo porque cojeaba de una pata.

—Yo quiero ése —dijo Javier y señaló al perrito que cojeaba.

Felipe se arrodilló junto a Javier y le aconsejó:

—Ese cachorro no te conviene. Él jamás podrá correr y jugar contigo como otros perros.

Figura 6. Javier muestra su pierna

Javier dio un paso atrás, se inclinó, y comenzó a remangarse el pantalón, mostrando una pierna. Al hacerlo reveló un aparato ortopédico que lo ayudaba a caminar, sujetado con tornillos a un zapato especial.

Mirando de nuevo a Felipe, le explicó:

—Como puedes ver, yo tampoco puedo correr muy bien, y él va a necesitar a alguien que lo comprenda.

¡Qué bello corazón el de Javier! Desde pequeño había aprendido a ser amable y compasivo. Sus padres le habían enseñado a tener una buena actitud en todo momento.

Figura 7. Javier y el perrito

El joven Felipe quedó tan conmovido por la actitud de Javier que decidió darle el perrito.

—Muchacho, ese perrito te necesita —dijo Felipe—. Te lo regalo. ¡Llévalo y cuidalo!

—¿Me lo regalas? —exclamó Javier, emocionado—. ¡No lo puedo creer!

—Sí, muchacho, me doy cuenta de que tienes un buen corazón. Este perrito va a ser feliz contigo.

—Gracias, Felipe. Gracias, ¡muchas gracias!

Javier miró al perrito y dijo:

—¡Feliz! Te llamarás **Feliz**. Tú y yo seremos felices. ¡Qué bueno que encontré un perro que es como yo!

Figura 8. Javier y Feliz

Javier dio un fuerte abrazo a Feliz y ambos se fueron cojeando por la calle. El perrito cojo ahora tenía un amo que lo iba a comprender y amar.

Póster. Efesios 4:32

(Enseñe a los niños la importancia de ser amables y compasivos. Hábleles de que traten con respeto a los que tienen alguna discapacidad. ¡Qué importante es que aprendan a ser compasivos con todos!)